

PAGINA EDITORIAL
Por la Patria y por la Raza

La Voz de la Colonia

PAGINA EDITORIAL
Equidad, Verdad, Justicia

LOS IDOLOS ACTUALES

Por el Lic. R. de Zayas ENRIQUEZ

gundo es Henry Ford, el mag- nate de los automóviles; el ter- cero es el Presidente Coolidge. Estos son los tres principales hombres de la humanidad con- temporánea, "todos los tres es- tadounidenses", lo que revela alto patriotismo y no ilustrado buen juicio; y en tercer térmi- no figura aquel a quien corres- ponde el primero, si se juzga con buen criterio.

El cuarto lugar fué concedi- do a Benito Mussolini, quien, para fortuna suya, no se en- terará del desacato. Después viene el Príncipe de Gales, tal vez porque no se le puede ne- gar la gloria de ser el Prínci- pe euestre que cuenta mayor número de porrazos hípicas. Sigue en orden el Alcalde Big- Bill Thompson y en sexto lu- gar se exhibe la colosal figura de Thomas Alva Edison, con quien compiten Gene Tunney, el pugilista; el Gobernador Smith, completando la glorio- sa lista Babe Ruth, figura prin- cipal de la respetabilísima fa- lange de los baseballistas.

Hay quien se admire de que los deportistas ocupen tan humildes lugares. Están en er- ror. Fijense que de Lindbergh es el más conspicuo y, por más que se diga en contra- rio, la aerostación se ha con- vertido en deporte, y el cruza- miento del Atlántico por la vía aérea es la gran prueba para la calificación.

La selección femenina es también muy curiosa. La pre- eminencia corresponde a la Reina María de Rumania. ¿Por qué? Tal vez porque es la pri- mera reina que ha tenido el ar- rojo de venir a este país sin que la acompañase su Rey y señor; y quizás sea también una invitación-gambito para que venga a pasar parte de su viudez en esta tierra prometeda de las grandes notabilidades. Después viene la dignísima se- ñora Coolidge, esposa del Pre- sidente, quien debe estar sor- prendida al verse en esta lista. Luego viene Ruth Elder, a la que, siguiendo el criterio de- portivo, correspondería el pri- mer lugar, al lado de Lindbergh, pues si ella no logró realizar la hazaña que se pro- puso, al menos le cabe la gloria de haberla intentado, y está declarada Reina del Espacio, ya que no es posible ha- cerla Reina de los Cielos.

¿Qué era de esperarse ma- yor acierto de parte de los es- tudiantes de una gran univer- sidad? No veo por qué, y, ade- más fijense mis lectores en que son estudiantes de periodismo estadounidense, fabricantes de ídolos, cuando así conviene, e iconoclastas cuando las cir- cunstancias lo exigen, y, por último, bien pudiera ser que expresaran no su opinión la- vándose las manos como Pila- tos.

Extrañan que entre las altí- simas personalidades escogi- das por los futuros periodistas

De paso por esta metrópoli se encuentra el distinguido li- terato español don Eugenio Noel, quien dió hace pocas no- ches una conferencia en la "Casa de Galicia."

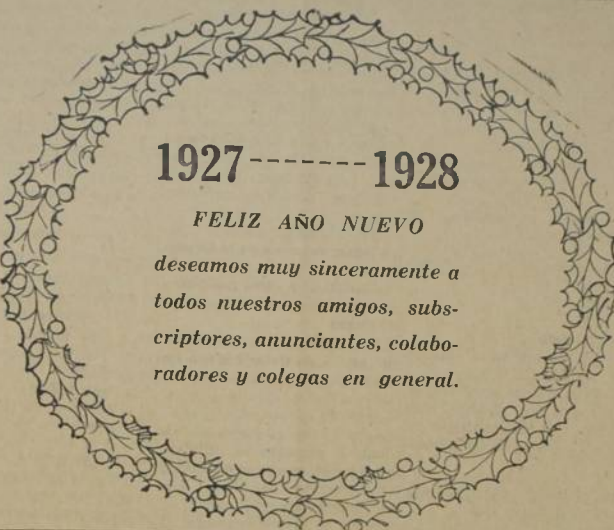
Ensalzó el orador a España con entusiasmo; levantó muy alto a sus héroes, a sus litera- tos, a sus artistas, lamentó el desconocimiento que tiene el pueblo español de sus hom- bres de ciencia. "Mientras el pueblo, dijo sabe quiénes son Belmonte y Uzcudum, ignora a Torres Quevedo y a Ramón y Cajal."

Poco después añadió, corro- borando y reformando lo an- terior, que en España tiene más prestigio y más gloria un mal tenor de zarzuela chica que uno de esos obreros de la- boratorio que dan su sangre y su vida a la patria.

Razón ha de tener el señor Noel para lanzar quejas tan amargas, pero para su consue- lo, si es que consuelo hay en lo que voy a decir me permito recordar el verso del gran Qui- nana, en el que para librar a su patria de los cargos que le hacen por la dureza con que en el Nuevo Mundo, exclama: "Crímenes son del tiempo, no de España."

Eso mismo que el señor Noel amenta al referirse a su pa- tria, acontece en el mundo en- tero y lo que es peor, tiene ra- zón de ser. El público, en Es- paña, como en Francia, en los Estados Unidos, y en casi to- das partes, forma su criterio por lo que dice la prensa. No tiene tiempo ni voluntad para examinar las obras científicas, artísticas y literarias. Los pe- riódicos les hacen breves rela- ciones de todas, ellas, sin mos- trar gran entusiasmo. En cambio dedican columnas ente- ras a los deportes, describiendo circunstanciadamente los matches. La prensa busca lo emocionante, sirve a sus lecto- res los platos que estos prefie- ren. Sabe que más le interesa un torero como Belmonte que el sabio Ramón y Cajal, a quien no entiende y le porme- rizan todos los incidentes y accidentes de una corrida de toros.

Voy a presentar un ejemplo más chocante ministrado por este país. Hace pocos días la Northwestern University so- metió al juicio de los estudian- tes de periodismo la designa- ción del hombre y la mujer más importante del mundo ac- tual. El escrutinio electoral debe haber dejado boquiabi- ertos a los escrutadores. En primer lugar y término figura el inevitable Lindbergh, el se-



1927-----1928

FELIZ AÑO NUEVO

deseamos muy sinceramente a todos nuestros amigos, subs- criptores, anunciantes, colabo- radores y colegas en general.

Humorismos a la Alta Escuela

No hay duda que William Rogers, nuestro actual hué- ped a bordo del tren presiden- cial, es un humorista con toda la barba. No un humorismo como lo entendemos los latinos sino el estilo yanqui.

Entre nosotros ser humoris- ta consiste en poner siempre al mal tiempo buena cara. Ha- cer un chiste de las cosas trá- gicas. Tener a flor de labio un cuentecillo picante para di- vertir a los amigos en la cantina o en el buffet de un baile. Ir a un entierro y en medio del recogimiento de los dolientes

no figure ninguno de los astros de la gran constelación del Ci- nematógrafo. Encuentro muy justificada la omisión. Esas estrellas pasaron de moda. En realidad no fueron astros, sino bólidos, como lo son los fa- vorcidos hoy, y lo serán proba- blemente los de mañana. Char- lie Chaplin tuvo últimamente más notoriedad por su ruidoso juicio de divorcio que por sus películas; Douglas Fairbanks se ha gastado; Ramón Nova- rro aspira en vano a ocupar el lugar que dejó vacante Valen- tino, reputación fabricada a fuerza de prensa y merced al histerismo del que antes se llama- ba bello sexo y ahora el sexo fuerte.

Tal es la humanidad, esti- mado señor Noel, y no hay más remedio que amoldarse a sus caprichos, ya que no es posible que ella se amolde a la razón. Las épocas corresponden a sus días y sus dioses correspon- den a su época.

Es la eterna concatenación de causa y efecto.

R. de Zayas ENRIQUEZ. Nueva York, dic. de 1927.

que cuchichee sobre las vir- tudes del difunto censurar a éste por que se quedó guiñan- do un ojo en la última boquea- da.

Si el humorista entre noso- tros escribe, resulta un perio- dista a quien por unos versitos para completar la sección lite- raria o por un artículo o un ro- mance en sección permanente, tratando en forma ligera y que provoque risa los asuntos cul- minantes, se le pagan veinte reales en tanto cobra treinta duros por escribir sobre el mismo tema con pretensiones de sabiohondo y de experto en el caso a que se refiere el edi- torial.

Por supuesto que el humo- rismo de los cuentos alemanes es cosa aparte. Ese género lo cultivan los que son capaces de reirse del vuelo de una mos- ca creyendo que a todos nos hace gracia.

El humorismo de William Rogers, es de naturaleza espe- cial. En su tierra es saltimban- qui y alcalde honorario de mu- chos ayuntamientos. Como si dijéramos un "periquillo" co- mo el que nos describió el Pen- sador Mexicano. Es caballista como el trotamundos ar- gentino que acaba de visitar- nos; actor de cine que nunca ha aparecido en la pantalla de nuestros cines a pesar de que nos han exhibido algunos kiló- metros de películas yanquis.

Su primer rasgo humorístico al llegar a nuestro país fué de- clarar que no venía a comer en chilandas ni a beber pulque cu- rado aunque lo invitaran a un banquete de platillos naciona- les al pié de las pirámides de Teotihuacán o en las lacustre de Xochimilco que son los si- tios pintorescos con que des- lumbramos a todos nuestros "ilustres" huéspedes sobre to- do, los de Yanquilandia.

El segundo humorismo de

Rogers fué saltar del tren de Laredo que lo trajo, al tren Presidencial que se llevaba a nuestro Ejecutivo y a Morrow para causar hilaridad a tan altos personajes durante el viaje.

Pero estoy por creer que en materia de humorismo, Wil- liam Rogers no ocupa el pri- mer lugar en su país, pues le ha salido otro humorista a dar le punto y raya. Este es Ber- nard Sandler quien según veo en "Excelsior" acaba de diri- gir a Rogers un telegrama que copio en seguida por si uste- des no se habían fijado.

"Durante mi última visita a México, en representación de un sindicato de Broadway, pre- sidido por nuestro común ami- go Guillermo Moris, obtuve una opción provisional para re- coger en las plazas de toros, después de las corridas, todos los objetos de valor que fueron arrojados a los lidiadores. Sir- vase informarse de si la fran- quicia subsiste. Lo haré pre- sidente de la Compañía en caso de que tengamos buen éxito. Karl Kitchen y todos los arti- culistas de prensa están inte- resados en las negociaciones. —Recuerdos."

Sería curioso que concesio- nes de la naturaleza de la que cita el telegrama fueran dadas sin que nosotros nos enteráse- mos, a sindicatos norteamer-icanos pues eso de recoger en las plazas de toros los objetos de valor que fueron arrojados a los lidiadores es un privile- gio que correspondía por de- recho natural a Simón el va- liente y veterano monosabio antes que a un Guillermo Moris, Bernard Sandler o William Rogers.

De ser cierta una concesión de esa naturaleza el concesio- nario tendría que ser un som- brero y un comerciante en bas- tones; pero esto toreando Pepe

LA PATRIA

Por José INGENIEROS

Los países son expresiones geográficas y los estados son formas de equilibrio político. Una patria es mucho más y es otra cosa; sincronismo de es- piritus y de corazones, temple uniforme para el esfuerzo y homogénea disposición para el sacrificio, simultaneidad en la aspiración de la grandeza, en el pudor de la humillación y en el deseo de la gloria. Cuar- do les falta esa comunidad de esperanzas, no hay patria, no puede haberla; hay que tener ensueños comunes, anhelar juntos con la seguridad de que al marchar todos en pos de un ideal, ninguno se quedará en mitad del camino contando sus talegas. La patria está impli- cita en la solidaridad sentimen- tal de una raza y no en la con- tabilación de los politiquistas que medran en su sombra.

No basta acucular riquezas para crear una patria. Carta- go no lo fué. Era una empre- sa. Las aéreas minas, las in- (Pasa a la 6a. Plana)

Ortiz, Martín Agüero y Enri- que Torres, pues con el resto de los "ases" que nos han traí- do este año el concesionario se vería burlado.

Es posible que entusiasmado por el telegrama de Sandler, Rogers hable de la concesión al Presidente Calles, aprove- chando el buen humor que de- be acompañarlo durante el viaje que está llevando a ca- bo. De hacerlo, el general Cal- les otorgaría la concesión en la primer corrida que toree el Niño de la Palma y si asiste el flamante concesionario para re- coger los objetos que el públi- co arroje a los lidiadores, ya tiene para poner un puesto de naranjas y resultaría más hu- morista que Rogers el Presi- dente Calles.

Me parece que William Mo- ris anduvo mal informado al pedir la concesión a que se refiere el telegrama, pues si a mí que también presumo de hu- morista me dieran una seme- jante, pediría la de recoger los objetos de valor que dejan los ciudadanos que son lleva- dos a las comisarías, unas ve- ces al oficial de barandilla y otras en manos del cabo cuar- to, pues esa recolección sí es de resultados prácticos y no en los toros, donde un concesio- nario que quisiera apoderarse de los sombreros y bastones que arrojan al ruedo los entu- siastas, ya se las vería gordas al abandonar la plaza con los objetos en la mano.

Juzgo pues que el telegrama de Sandler es una tomadu- ra de pelo a Rogers y una de- mostración de que éste no es el mayor y mejor humorista en su patria. "El Yunque."

PARA GRANDES Y CHICOS

LOS POBRECITOS VIEJOS

Echando los bofes por la bo- ca, como aplastados bajo el peso de los años, trabajando todavía como si el trabajo fue- ra una maldición, pasan por ahí esos pobrecitos viejos que parece no han tenido una sola distracción en la vida. ¿No ten- drán hijos? ¿Dónde están y qué clase de hijos son ellos, que permiten a esos veteranos de su deber que carguen toda- vía con todo el peso de sus ob- ligaciones?

Año tras año, hasta encon- trarse hasta postrarse en la esterilidad de una terrible resis- tencia moral, ellos dieron la batalla de la vida y cumplie- ron con sus deberes a todas horas. Crearon una familia, la sostuvieron decentemente, educaron a sus hijos y cubrie- ron todas sus necesidades de- fendiendo a la familia del hom- bre, de la intemperie, del a- bandono.

¿Y los descendientes, qué hicieron por ellos?... El abueli- to no ocupa ya la atención del joven y por el escotillon del ol- vido, caen recuerdos, agrade- cimientos, sentimientos, todo lo más hermoso de la vida!

El individuo trata de defen- derse de la vida por sí solo y se abroquela en su egoísmo personal, que se hace hostil aún a sus semejantes.

Los hijos, son los pájaros de la selva, con igual inconsien- cia se fueron, se van... se olvi- daron de sus padres, se olvida- ron de su cuna...

Fenelón dijo que la juven- tud es presuntuosa, que ella lo espera todo de sí misma. Pero si aquellas palabras escri- tas por el príncipe a quien e- ducaba, hubieran de ser traza- das hoy, Fenelón habría escri- to: "La juventud es ingrata"... Empero, la juventud es la fuer- za del mundo... y siéndolo, de- biera ser su más exquisita es- piritualidad.

El egoísmo es el primer fac- tor de este crimen de lesa humanidad. Se proclama como dogma del día la inieua doctri- na del "hombre práctico", que es el bribón de la sociedad.

Por eso la virtud doméstica la virtud ciudadana se envile- ce y el número de esos pobres viejos que ya no pueden con su deber y con la vida se arras- tran misericordiosamente.

"La Voz"

EN UN TRANVIA

Manolo va entregado al po- co bgradable pasatiempo de urgarse las narices.

Una señora que lo contem- pla le pregunta: —¿Qué no traes pañuelo chico? —Sí señora pero no acos- tumbre a prestárselo a nadie.

"FORD PARA TODO — TODO PARA EL FORD" — PRECIOS REDUCIDOS!!

to de servicio, lo cual nos permite darle mejor servicio en toda clase de trabajo en su carro Ford. Ofresco a usted PRECIOS GRANDEMENTE REDUCIDOS hasta Oct. 31, para que se familiarice usted con los últimos métodos más modernos en reparaciones de carros. El departamento de A. J. DINGEMAN'S es el mejor equipado!

GRAN VENTA DE CARROS USADOS!!!!



Table listing car models and prices: Chrysler 58 Coupe \$625.00, Loco Jr. 8 Sedan \$1,000.00, Jewett Coupe \$550.00, Star, Turismo del 1925 \$250.00, Overland Sedan \$275.00, Sterns-Knight, Turismo \$195.00, Lincoln 5 Sedan \$950.00, Chevrolet Roadster, de 1925 \$360.00, Ford Turismo del 1924 \$90.00, Peerless \$275.00, Chevrolet Coach \$425.00, Ford Roadster del 1926 \$250.00, Ford Coupe del 1923 \$150.00, Dodge Coupe del 1924 \$625.00

A. J. DINGEMAN, 3rd. & Oxnard Blvd. OXNARD, CALIF.

"ESPERE EL NUEVO FORD"